

## **La Ciencia de la Videncia**

Por Raymund Andrea, F. R. C.

Gran Maestro AMORC, Gran Bretaña

[Del Rosicrucian Digest de octubre de 1930]

En nuestros días, es tan prolífica la publicación de libros sobre espiritualidad, y tan cuestionable el carácter de la mayoría de ellos, desprovistos de toda instrucción provechosa, que debe disculparse a uno el que mire con recelo el volúmen de reciente aparición bajo el título que se lee más arriba, escrito por el Sr. Geoffrey Hodson.

Pero hojeando este libro, sin embargo, nos encontramos ante un campo totalmente diferente de investigación. El asunto es sumamente interesante y merece especial atención.

En primer lugar, el modo de procedimiento que utiliza el autor es totalmente científico, y los resultados de su investigación personal han sido corroborado por muchos testigos independientes del mundo Teosófico y científico. Aquí no hay nada de tipo mediumnico o espiritista. El autor es un defensor de la clarividencia exacta y la información que da sobre la naturaleza suprafísica se deriva de una cuidadosa investigación sobre el ejercicio de esa facultad.

En su capítulo introductorio afirma que su propósito es el de examinar críticamente el tema del conocimiento supranormal. Obviamente, semejante propósito solo puede cumplirlo adecuadamente alguien con una experiencia personal que derive del ejercicio de las facultades sobrenaturales. Con estas facultades él ha realizado pruebas cruciales siguiendo los lineamientos de la investigación científica y el diagnóstico de la enfermedad. De hecho, se han ido desarrollando en nuestra Orden investigaciones de este tipo por tiempo considerable, y muchos de nosotros, ya familiarizados con el procedimiento que involucra, somos conscientes de lo muy avanzadas que están algunas facultades, y del trabajo que se ha logrado con ellas. Para éstos, el libro será

de gran agrado; notarán las investigaciones con total comprensión, y estarán en condiciones de comparar sus explicaciones y conclusiones con su sistematizada instrucción de grado y práctica experimental.

Los registros de la investigación clarividente en los campos de la investigación científica y el diagnóstico de las enfermedades, presentadas por el autor en dos capítulos memorables sobre estos temas, indica claramente cuán necesario es para el bienestar de la humanidad la introducción a las esferas profesionales del método sobrenatural de cognición.

Cada día es un testigo de lo insuficientes que son los métodos objetivos ordinarios de investigación y aplicación de la ciencia y la curación, y no sólo en ésto.

Muchas de las investigaciones clarividentes del autor se llevaron a cabo en conjunción con el sector científico de la Sociedad Teosófica, donde varios de sus miembros estuvieron siempre presentes, y sus observaciones registradas *verbatim*. Las pruebas, quizás, fueron hasta más valiosas y convincentes porque él mismo no tenía conocimiento alguno de química o física ocultas, y sus descripciones fueron frecuentemente reconocidas por los miembros científicos como aplicables a la química física y oculta.

De carácter científico, sus investigaciones abrazan temas como la Astronomía, la Bacteriología, el Electron, las Sustancias Radioactivas y la Corriente Eléctrica. Considera que el valor de su investigación radica en dos cosas: en la confirmación actual de las concepciones físicas y químicas existentes, y en la prueba - que se está acumulando poco a poco - del valor y la utilidad de la clarividencia en las observaciones de la física, así como también en la materia suprafísica.

En su capítulo sobre el diagnóstico de la enfermedad, el autor señala que la facultad de la clarividencia positiva permite a su poseedor responder a los tipos de vibraciones que están más allá del rango humano normal. Esto ciertamente es uno de los principios fundamentales de la ciencia oculta. La respuesta vibratoria es clave durante todo el progreso del estudiante en el camino.

El autor tabula cinco poderes específicos de la cognición, que la ascensión de la vibración en su experiencia, ha abierto para él, y que son de especial

interés en relación a la investigación médica. Ellos son: 1. Visión de rayos X, 2. Poder de magnificación, y de televisión; 3. Poder de ver los sentimientos y los pensamientos de los demás, así como los vehículos o "cuerpos" en los que los aspectos de la conciencia normalmente funcionan; 4. Observación del cuerpo vital o etérico, 5. Trascender, en diversos grados, las limitaciones de la materia, el tiempo y el espacio, en lo que se refiere a la visión.

Estas capacidades agregadas son el resultado directo del funcionamiento activo de los centros de fuerza o *chakras*. La cognición supranormal derivada de la actividad de estos centros, el autor la ha aplicado con mucho éxito para el diagnóstico de la enfermedad. Seis casos se tratan.

Los profesores de la ciencia médica podrán burlarse, ponderar y evaluar; el hecho es que aquí, una vez más, tienen algo que es de primera importancia para ellos. Apenas puede esperarse que en este momento ellos acepten la afirmación del autor, como ser que ciertas condiciones investigadas por él se deben a una herencia kármica del pasado, que el cáncer es una enfermedad elemental, y que su curación se encuentra principalmente en el exorcismo y la destrucción del elemental. Por otra parte, considera que el método más eficaz de tratamiento en todos los casos de cáncer es el de la utilización de sustancias radio-activas internas y externas, la dirección de los electrones, y la aplicación de fuerzas electro-magnéticas.

El autor también efectuó extensos experimentos en el campo de la psicometría, y su información y especulaciones sobre este tema son más razonables que aquellas alcanzadas en trabajos de investigadores menos científicos.

El aspecto especulativo de este capítulo se centra en torno a dos preguntas: Si el objeto utilizado sirve como medio para transmitir vibraciones conducidas desde él a la mano y los brazos del psicometrista y su conciencia, o si el objeto sólo sirve como un enlace para conectar al vidente con los registros Akáshicos, que luego lee sin hacer referencia al objeto en sí mismo? El autor no ofrece una explicación final, pero propone al sujeto como digno de estudio y elucidación.

En el capítulo sobre las exploraciones experimentales se brindan observaciones clarividentes de lo que se denomina en la terminología teosófica del ego, la conciencia mental y emocional. En estos breves estudios se presentan visualizaciones gráficas que son muy esclarecedoras y

útiles. En estas fotos hay una realidad viviente que hace falta para el despliegue personal.

El mismo elevado nivel de investigación se mantiene en el estudio de la vida desencarnada. Las afirmaciones y métodos del espiritualista se ponen en claro contraste con aquellos de los ocultistas, y nosotros nos encontramos de acuerdo con del autor. La información aquí es refrescante y estimulante y en franca oposición a la gran cantidad de material publicado sobre este tema, que es fruto de la escritura automática y otras comunicaciones espiritualistas. Uno está obligado a afirmar que un gran porcentaje de este material es de tal índole que nausearía a cualquier estudiante avanzado en la investigación oculta. El autor es muy consciente de esto cuando previene al estudiante serio contra cualquier método que exija la cesación de su plena conciencia y conocimiento intelectual para contactar con lo invisible. El medium, como realmente se afirma, está totalmente a merced de tales inteligencias ya que permite que se haga uso de su cuerpo, y es incapaz de escrudiñar a sus visitantes invisibles, o de aplicar su mente racional a las comunicaciones que recibe, en tanto se encuentre en un estado de trance. "La comprensión total de cualquier plano de la Naturaleza no puede adquirirse desde el nivel de ese plano." En esta declaración, hay una alusión de sagacidad Baconiana y muy concisa, y es típica del método del autor.

Él ha hecho algunas investigaciones clarividentes de la vida desencarnada y los ejemplos dados de comunicación con los egos desencarnados son transcripciones de existencia *postmortem*, de carácter instructivo y totalmente exento de las efusiones sentimentales de un comunicante pasivo y sin formación.

En el capítulo sobre "La clarividencia a tiempo" parecería que el autor hubiera transcrito de los Registros Akáshicos: una sección es biográfica; la otra, histórica. Presenta "La historia de Simón el Esenio – El Relato de una visión clarividente de Palestina en el momento de la venida de Cristo, el Señor", y "Las Primeras Razas Británicas."

No tenemos los medios a mano para corroborar estas descripciones, solo podemos conjeturar si son lecturas de los Registros, o, posiblemente, fases de la existencia pasada de su autor.

Los capítulos sobre los poderes psíquicos y los órganos de los sentidos psíquicos son esclarecedores. Se indican modos de meditación para ayudar a

despertarlos y usarlos, métodos que son generales y Teosóficos en carácter y que sin duda constituyen una clave en la dirección correcta para el desarrollo, pero, como suele ser el caso de los libros de texto sobre el tema, el alumno lamentará la ausencia de cualquier sistema de métodos prácticos de disciplina para la evolución de las facultades superiores. Estos capítulos sobre los órganos y poderes psíquicos son, por supuesto, los puntos culminantes y más cautivantes de los documentos del autor, ya que, en su caso, es el desarrollo especial de estos poderes el que ha hecho posible sus investigaciones.

Pero la pregunta persistente del aspirante es, cómo proceder de manera práctica y sistemática hacia este desarrollo. En este asunto, el autor no nos ilumina, pero concluye con información general sobre la posición y el funcionamiento de los distintos centros psíquicos, utilizando diagramas ilustrativos en un estilo verdaderamente Teosófico, y en corroboración de muchos de sus manuales. El libro, sin embargo, es de gran interés y, en muchos aspectos, está tan claramente alineado con las importantes investigaciones y trabajos experimentales que fueron madurando en nuestras manos a través del tiempo en la Orden, y que alcanzaron un considerable nivel de competencia a través de los miembros de nuestras logias, que los esfuerzos del autor merecen reconocimiento.

("La ciencia de la Videncia," por Geoffrey Hodson, publicado por Rider, London. Podrá obtenerse a través de los librereros.)